

LOS DEMOCRATAS QUE VIENEN.

José Agustín Ortiz Pinchetti.

¿Por qué algunas personas se atreven a participar en la lucha política en contra de la imposición? ¿Por qué algunos desafían la inercia cultural del sometimiento? ¿Por qué algunos líderes compiten contra un sistema post-arcaico que prohíbe de hecho la competencia política y convierte a la más alta de las acciones humanas en un juego palaciego? ¿Por qué estas gentes que antes era unos cuantos (algunos casi apóstoles) se multiplican hoy? ¿Por qué cunde la moda democrática? ¿Cuál es el perfil de estos luchadores políticos? ¿Qué les "picó" y qué les picó a ellos que no ha picado a millones todavía?

Cada vez es mayor la inquietud, esperanza y temor que va despertando el calentamiento del ambiente político. Pero no es un cambio climatológico, está siendo producido por la acción de miles de hombres y mujeres de carne y hueso, con vidas y destinos semejantes a los que escribimos y leemos estas líneas.

Los escenarios más interesantes de la lucha por la democracia en el próximo verano forman una especie de columna o corredor que viene de los estados norteros hasta el centro mismo del país. Por primera vez en la historia reciente de México habrá elecciones competidas simultáneamente en varios estados. Con mayor intensidad en Nuevo León, San Luis Potosí, Guanajuato. En tono menor en Colima, Querétaro, Campeche y Sonora (aunque en estos estados podría haber sorpresas). Además ha habido interesantes luchas dentro del partido oficial en Colima y en Campeche.

En un país verdaderamente democrático, que hubiera pasado por las vicisitudes económicas y sociales de México, un escenario en que fueran competidas unas cuantas gobernaturas sería francamente pobre, difícil de imaginar. Resulta incierto el panorama por lo que toca a la lucha por el Congreso Federal, aunque es de suponerse que gracias al sistema de candados y al estigma constitucional de la cláusula de "gobernabilidad", el partido oficial (apéndice del gobierno) seguirá controlando ambas cámaras. Aunque si la gente va a votar masivamente, podríamos tener un campanazo mayúsculo.

En este ambiente nos hemos propuesto entrevistar a algunas personalidades políticas que están surgiendo alentadas por el calor de la lucha política. Todos tienen como única característica común que han sido elegidos democráticamente por asambleas de sus propios partidos. Con una sola excepción, todas esas asambleas han resultado inobjectables.

Me propongo presentar a ustedes una semblanza de esas personalidades y una pequeña entrevista, no sólo respecto a aspectos propios, ideológicos y pragmáticos de

gobierno, quisiera descubrir principalmente el aspecto humano, sus motivaciones, la estructura de su personalidad, en fin cómo son.

He seleccionado para una primera serie, a los siguientes políticos: Rogelio Sada Zambrano, empresario, candidato de Acción Nacional a la gubernatura de Nuevo León; Salvador Nava Martínez, médico y líder político desde hace más de 30 años, candidato por todas las agrupaciones políticas no oficialistas al gobierno de San Luis Potosí; Porfirio Muñoz Ledo, Senador de la República y político profesional que encabezó junto con Cuauhtémoc Cárdenas y otros políticos, una histórica segregación del partido oficial y Vicente Fox, empresario y Presidente Municipal de León, quienes competirán por la gubernatura del Estado de Guanajuato. Salvador Cancho-la Pérez, sacerdote católico, candidato del PRD a la gubernatura de Querétaro, Carlos de la Madrid Virgen, candidato del PRI a la gubernatura de Colima (quien no me ha confirmado si acepta mi entrevista).

Muy a mi pesar me he visto obligado a seleccionar sólo a uno de los candidatos del partido oficial. A pesar de las esperanzas que despertó en todos nosotros la Asamblea XIV y las promesas reiteradas de los más altos funcionarios del gobierno actual, la selección de los candidatos a gobernador ha terminado en una serie de dedazos ignominiosos. Hay una excepción, la de De Lamadrid que encabezó lo que algunos llaman "Una insurrección cívica" contra las consignas del centro. Algunos amigos de toda mi confianza me han asegurado que se trata de una personalidad interesante que representa las fuerzas populares del Estado de Colima. ¡Ojalá fuera pionero de un cambio interno del PRI tan necesario para ese partido y para la causa de la democracia en México!

Las semblanzas y las entrevistas irán apareciendo paulatinamente en La Jornada. Es muy probable que a esta galería de demócratas de carne y hueso vayamos añadiendo otras personalidades a lo largo de los meses anteriores a las elecciones. Convocamos a nuestros lectores a que nos sugieran personajes de cualquiera de los partidos que resulten representativos de esta hora de México.

La serie será rematada con una reflexión sobre el significado que el señor Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, pudiera tener en la historia política del país. Los mexicanos, por lo general, exageramos la relevancia de la figura de nuestros presidentes. Yo sé de cierto que el Presidente asegura que como política de gobierno ha desencadenado fuerzas internas en la sociedad destinadas a modificar la estructura del poder en el mismo sentido de modernización con que se pretende modificar la estructura económica. Hasta ahora los síntomas de esta voluntad no son lo suficientemente claros, enérgicos y numerosos como para llevarnos a coincidir con la opinión que el señor Presidente tie-

ne de su propia gestión. Pero no podría negarse que Don Carlos tiene todavía ante sí la disyuntiva de ser el primero de los reformadores o el último de los conservadores. Valdría la pena charlar con ustedes sobre este tema apasionante en un artículo próximo al final de esta serie.

La honda especulación a la que me había atrevida sobre el proyecto nacional y que recuerda aquellas a las que invitaba desde sus magníficos editoriales dibujados Don Abel Quezada, tendrá que suspenderse durante algunas semanas. Después de presentar la galería de demócratas, volveremos sobre nuestros pasos.